

EL OPRIMIDO

SEMANARIO EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "1.º DE MAYO"

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Defensor de los Trabajadores

NUMERO SUELTO 5 CTS.—DIRECCION: CASILLA CORREO 455 LIMA—PERU—SUSCRIPCION MENSUAL 20. CTS

"El Oprimido"

LIMA, AGOSTO 15 DE 1908

UNA MUESTRA DE CORDURA

Se discute actualmente en la Cámara de Diputados el *Célebre proyecto* sobre riesgo profesional.

El pueblo que se va dando cuenta de la sangrienta burla de que es objeto durante tres legislaturas, mira con desdén la indiferencia el debate: el bien sabe que no son leyes escritas las que necesita, que esta como ninguna otra ley, podrá mejorar en nada, su degradante condición de bestias de carga.

El pueblo va acertando á comprender que nada bueno puede esperar de esa amalgama de banqueros, gerentes, hacendados, abogados, frailes y caudillos, llamada cámara:

El bien sabe, que tratándose de una ley relacionada con los trabajadores, esta no se dará; y si se aprobara, se aprobaría en tal forma, que perjudicaría los intereses de estos, pero en nada le beneficiaría.

Ahora, si se tratara de un nuevo impuesto, aunque éste fuera sobre el aire que respiramos, el gobierno hubiera movido los hilos á sus títeres, y en cuatro días de debate, en los que, en tono melodramático, se hubiesen invocado los intereses de la patria, Tacna y Arica etc. el nuevo impuesto hubiese sido aprobado, como lo han sido los de la sal y el azúcar, que están obligados á pagar hasta las criaturas, antes de saber valvucear una palabra.

Si en lugar de tratarse del proyecto sobre Riesgo profesional se tratase de uno, para aumentar la renta del Arzobispo el sueldo del Gobierno, las dietas de los Representantes, el haber de los Vocales, Jueces, Prefectos, Subprefectos y en fin el de todas las dependencias del engranaje opresor, entonces, no se discutiría en tres ó cuatro legislaturas, le bastaría

una sola sesión secreta, como hemos podido verlo, en no lejana ocasión.

Pero, se trata de una ley para los accidentes del trabajo, y por más que algunos obreros bien intencionados, pero algo ilusos, quieran alhagar nuestra mente, diciéndonos que la ley será aprobada porque es apoyada por el gobierno, nosotros bien sabemos, que tratándose de arrancarle un solo centavo á los capitalistas, en beneficio de los trabajadores, de los muchos que nos arrebatan, los gobiernos son impotentes, porque los capitalistas, se solidarizan en defensa de sus intereses y con el oro corruptor, todo lo corrompen.

De ahí, que los títeres con que podía contar el señor Pardo por la Cámara, para sus jubileos políticos, tratándose de los intereses de los obreros se le revelan, le enredan la madeja, le rompen los hilos y ya no puede moverlos á su antojo, como lo haría, si se tratara de elejirse quien lo sustituya en el poder ó cosa por el estilo.

Y esto que aseveramos, es precisamente lo que sucede con respecto al señor Mariano Ignacio Prado y Ugarteche, el que, además de impugnar el proyecto del señor Pardo, llega hasta acusarlo de haber lanzado la manzana de la discordia; entre el patrón y el obrero con su *teórico proyecto* sobre riesgo profesional, siendo el que se necesita, uno más restringido y adaptable á los capitalistas como él.

No debe sulfurarse tanto el diputado obrero señor Prado y Ugarteche, pues él bien sabe que las leyes escritas tienen valor para el que las invoca en su apoyo, según la cantidad de libras que se tienen para hacerlos valer y que con la ley ó sin ella, él siempre seguirá malogrando obreros en las peligrosas empresas que dirige; sin contraer para con ellos, más obligación, que la que á él, le venga en gana.

Es ésto, el pueblo, se muestra indiferente, dando así una prueba de cordura.

¡Hay que forjar el hierro!

A Edmundo Bianchi.

Hay que forjar el hierro;
También el vil gusano llega,
Que pudiendo romper su negro encierro,
A las friciones del volar se entrega.

Hay que templar el arma,
Que aseste el golpe sin pueril recato;
¿Oyes? sonó por fin la voz de alarma,
Y tocan los derechos á rebato!

¡De piel que ya es la hora;
Que ya como promesa del mañana,
Surje de un nuevo Génesis la aurora,
Entre la noche inmensa del Nirvana!

¡De piel yo soy quien habla;
yo que nunca dormí bajo mi tienda,
Ni busqué como el naufrago, la tabla,
para salvarme en la feroz contienda.

Yo que desde la cuna,
me sentí columpiar por los ciclones;
que no gusté jamás caricia alguna,
mas que el beso brutal de las pasiones!

¡En alto los escudos!
Ya entre las frondas del verjel cercanas,
cuando el Sol nos envía sus saludos,
las alondras están, tocando dianas!

¡Atrás los vacilan!
¡Atrás! que al porvenir ya dejan paso
las sombras espectrales que desfilan,
entre la procesión, hacia el ocaso!

¡Atrás los impotentes!
los pobres paráliticos del miedo,
que solo para el yugo tienen frentes,
¡yo con los siervos insumisos, quedo!

¡A mí las roncadas voces que ascendiendo;
con la sorda ascensión de las mareas,
retumban á lo lejos, con estruendo
de clarín convocando á las peleas!

¡A mí! la plebe heroica, la canalla,
puesta en camino hacia do nace el Día!
¡A mí, las almas donde el odio estalla,
con gigante explosión de rebeldía!

¡A mí, los rostros negros, venganeos,
los ojos torbos con fulgor de chispa!
¡Me desagradan los dolientes gestos!
¡Quiero los puños que la rabia crispa!

Yo siento que se inmerje mi cabeza,
de una onda extraña en el revuelto seno;
¡Por eso mi canción que suave empieza
Vase extendiendo y se transforma en trueno!

Yo siento que me aclama
La voz de la impaciente muchedumbre,
¡Sea mi Verbo, pues, como una llama
que anuncie, el alborar, desde la cumbre!

ANGEL FALCO.

Montevideo.

PERMANENTE

El diputado suplente obrero Luis B. Castañeda, Verdugo de los trabajadores tiene preso en la cárcel de Guadalupe arbitrariamente 39 días, al obrero tejedor Daniel Ojeda, por demostrarle con los puños que no se deja estropear de un quidam. No se ha tomado declaración.

"El Oprimido" inicia la conveniencia de una erogación entre los obreros para iniciarle el correspondiente juicio al defensor de los trabajadores Sr. Luis B. Castañeda.

Crónicas de la miseria

NOCHE AMARGA

Noche, noche preñada de sombras que lloraban amarguras. Algo de lúgubre y trágico flotaba por el aire cargado de amenazas y de cóleras, los pocos transeúntes que se aventuraban por las calles, huían despa- voridos. El pavimento fangoso, reflejando la rojiza luz del alumbrado á gas, semejava charcos de sangre sobre lodo. La lluvia menuda, sangrando la inmensa arteria del infinito, y el viento silvando su aguda y prolongada sinfonía, apuñaleaba las espaldas, flajelando las carnes, pasto de miserias; los truenos formaban su estrepitosa arenga terrorífica, y el relámpago fulminaba por intervalos, rasgando el inmenso fondo oscuro de las tinieblas, sobre la ignominia del mundo.

Esas son mis noches. Mi frente ama el huracán. Soy hijo de las sombras; conozco sus moradores y se descubrir su jestación miserable y abyecta.

Esa noche, vagaba sin rumbo por las calles misteriosas de la ciudad, más pavorosas aquellas noches lúgubres.

Y á medida que me sepultaba en las tinieblas, encontraba otros seres que como yo amaban la obscuridad.

Bajo un pórtico, un mugriento amasijo de harapos, un pordiosero, dormía; mas allá descendía, sucia é impúdica una prostituta acechaba á los transeúntes, y en las siluetas misteriosas que aparecían á ratos, adivinaba los hijos del crimen, salidos de las madrigueras azotados por el hambre y la sed, que bajaban á la ciudad, rasgando las sombras con el brillo de sus dagas fraticidas hambrientas de ración.

De unas tabernas llegaban los gritos gangosos de los borrachos, y sus risotadas estúpidas las dispersaba el vendaval furioso.

En los cubiles del pauperismo y por el intersticio de sus puertas, filtraba la mezquina luz que delata á los despojados del derecho, en el escenario sombrío de una existencia maldita, donde la injusticia, el dolor y el despecho, jimen su resignación en brazos del vicio y de la cobardía. Allí donde palpitan vívidos y sentidos los misterios multiformes de la servidumbre humana; allí donde sombríos, hirientes y repugnantes, priman: el contraste como regulador de la vida, el dolor como esencia, la hipocresía como arma.

Fijo en mi mente está el recuerdo de esa noche amarga; mi alma estaba empapada de tristeza y el fantasma de la locura aleteaba en mi mente sonriéndome con extraño guiño.

Todos los recuerdos de dolor se agolpaban en mi cabeza, viendo ya mi pobre madre, muerta de tisis en una sala fría y solitaria de un hospital, luego estendida sobre la piedra anatómica, destrozada, mutilada, arrojar sus escuálidos miembros al hoyo oscuro como un guñapo, como estiercol que va al montón.

Veía también mi rubia, la de mi primer sueño, ostentar las pompas de su carne sobre el mullido lecho, y vender sus caricias, que debían ser mías, al amo impotente y libidinoso que en lugar de besos arrojaba montones de oro.

Entreveía los sufrimientos de mi raza, enervada por el exceso de labor mientras el látigo flajela sus espaldas envilecidas, y me parecía que todos los muertos en aras del bienestar ajeno, en las minas, cachuchos, guerras... salían de sus tumbas ignoradas para deslizarme al oído el infinito poema de su martirio!

Oh! trágica poesía de horrible pesadilla en espantosa realidad, que pensó el corazón con el ósculo compasivo del altruismo! Oh canto doloroso de los vencidos de la vida! Cuando la dignidad herida asoma á la faz hablando con la rara elocuencia de las almas abrevadas en el inmenso caliz de la amargura; cuando el sable y la metralla reducen á silencio las protestas de la vindicación y del derecho, ó cuando en la mente del soñador pesimista y desengañado aletean tenebrosos los pensamientos del suicida!

Y si no fijas en el oculto abismo de las contiendas humanas: se llora cerca de la orja, se padece cerca á la opulencia, se escarnece al amor, se profana la virtud, se danza sobre cadáveres aún sanguinolentos que va dejando el proletario en las estancias de su calvario. El vicio, el servilismo y la cobardía, rien y aplauden ante el macabro cáncan del crimen, de la corrupción y la mentira; y triunfa lo pequeño sobre lo grande, lo grosero sobre lo sublime.

Así como aquella noche en que el viento rujía amenazas, quejas é im-

precaciones, y la lluvia semejando riego dispensador caía sobre la incurable llaga de los dolores humanos... un desafinado organillo, reía mordaces y hufonescas carcajadas de ironía y de sarcasmo, sepultadas como insulto en las sombras, sobre el laberinto de la iniquidad y las pasiones, donde la infamia sorbe el amargo ageno de las lágrimas estrujadas por flajelos sin nombre, donde vive el dolor sobre las carnes mutiladas, en la prostitución, la ignorancia ó el martirio, donde el rencor bebe el amargo derpecho de su omnipotencia rabiosa!

Solo escuchando los ayes del alma sin mirar como chocaban las sombras con la lluvia, me aventuré por una estrecha calleja, sin luz y sin salida donde el viento mufía con más furia y la tempestad parecía más amenazante.

Me acuerdo confusamente de las sensaciones que pasé; un furor loco de destrucción y de odio me asaltó, jurando en aquellas sombras pavorosas, el exterminio de los enemigos que iban delineándose... ser un ruido de fiera herida que corre á la muerte, desgarrando entrañas.

Luego lloré, sorbiéndome las lágrimas, único rocío que caía en mi alma... Sentí ansias locas de amar, á todo y á todos; llenar el vacío de mi corazón con un valor inmenso...

Y aquella noche gestó el dolor... me herguí altivo y soberbio; mientras los rayos de una nueva luz alumbraban el laberinto de mis ideas.

Las espantosas sinfonías del alud, me parecieron marchas de triunfo; y los chorros helados de la lluvia, tempestad de flores.

Aquella noche, me acerqué á los borrachos, tendí la mano al mendigo, recojí al niño, hablé á los hijos del crimen, besé en la frente á las prostitutas, me dirigí á los transeúntes.

Caminábamos todos, mis harapos en medio de ellos, mientras la fuerza sugestiva de mis palabras los atraía hacia mí.

Pobres hijos de la miseria abyecta! Yo hubiese querido besarlos á todos, recibirlos con mi amor. Hice levantar su rostro inclinado al cielo. Yo le hablé de esperanza. Me comprendieron. Qué bello espectáculo allí entre las callejas vaporosas, una noche de tempestad, el dolor, el vicio y el crimen hermanados, en las catacumbas de la congoja, agruparse, estrecharse, para ir así unidos hacia el país de la luz!

Pobres almas trabajadas! Solo esperaban la voz de Surje! y van surgiendo.

Todas las noches vuelvo, allí entre la escoria, hay orgías de sentimientos, y uno á uno, voy sacando de las cuevas los hijos malditos, que aumentan la avalancha que avanza recojida y grave bajo un trapo negro: el de su dolor. Van á recibir besos de sol, y espero que siempre así sigan avanzando, hasta que en las santas luchas salpiquen de rojo su estandarte; será su lábaro y su bautismo, será una aurora que anuncia alba, para aquellos pobres hijos de la noche!

Si, venid hacia mí hermanas prostitutas, mendigos, niños abandonados, ladrones; nadie os habló de amor. Yo os brindo el mío. Estrechémonos, somos hermanos que no nos conocíamos... salgamos de los arrabales dejando allí nuestras llagas; formemos ejércitos de Cruzados de la Vida, y que bajo la sombra del estercolero en que hemos vivido, vaya germinando la robusta flor del mañana!

Yo encontré mi familia. Soy feliz. —Tengo muchas hermanas desgraciadas, muchas madres condenadas

al hambre y á la miseria á quien amar.

Bendigo aquella noche amarga: hijo afectuoso, mi empuje y mi amor labrará para ellos un porvenir de dicha!

Las noches amargas de la humanidad tienen hijos creadores, que van rasgando tinieblas, sorbiendo dolores, para encontrar á los hermanos perdidos y hablarles de esperanza; para deslizarse entre los hombres el grito de rebelión.

La noche social tiene sus callejas donde los desposeídos, van clavando el nuevo Verbo que ha de hacer feliz á la humanidad.

INOCENCIO P. LOMBARDOZZI.

Juan Cualquiera.

"El Oprimido"

LUGARES DE VENTA

Kiosco del Puente

Cigarrería del Puno

Plaza de Cádices

Calle Inambari 322

Calle de Sandia 310

Fragmentos Libertarios

Ante todo: Permítanos el lector que formulemos la siguiente pregunta. ¿Qué es Libertad? Lo sabe demaciadamente el lector y lo sabe también cualquiera que tenga un mediano uso de razón. Libertad es una palabra tan insignificante ó insignificante como cualquiera otra del Diccionario; v. g. un harapiento obrero transita por la calle de la ciudad; en esta misma calle pero en sentido contrario y en la misma vereda, vá muy satisfecho y repantigado un paseante burgués, al mismo tiempo que haciendo la digestión de un opíparo almuerzo, luciendo con delectación el lujo de su elegancia y el esplendor de su riqueza, todo lo cual ha adquirido ese burgués, no con el sudor y trabajo de otros obreros como el que con él vá á rosarse, sino á costas de su capital y de su Dios (?)

Pues bien; como el obrero y el burgués marchan en sentido opuesto, llega el momento preciso en que los individuos se encuentran entre sí, y un choque es inevitable porque el obrero vá muy distraído, ensimismado meditando en que no ha encontrado trabajo y que tal vez no encontrará ni mañana, mientras que allá en una triste bohardilla unos niños harapientos y famélicos, con llanto en los labios y lágrimas en los ojos, esperan con ansias la llegada del obrero para pedirle

pan porque no han almorzado; entre tanto, la madre angustiada de esos desgraciados niños, con el corazón partido pretende ahogar en lágrimas el sufrimiento y la honda pena que experimenta, al contemplar sus queridos hijos hechos víctimas de las torturas del hambre, sin tener ella ningún recurso, ni de donde conseguir un mendrugo un residuo, un desperdicio de cocina siquiera, para calmar las exigencias del estómago de sus hijos.

Meditabundo el obrero en estas dolorosas realidades, no se había dado cuenta que tenía cuerpo á cuerpo la presencia de un burgués, por lo que no había tenido tampoco la oportunidad de bajarse al pavimento para dejar libre paso al terrible personaje. Mas el burgués premunido de su prosa y de su ínfula, no tuvo tampoco la zafiedad de hacerse á un lado y pasar su camino; si no que siguió de frente y chocó, por que no se quitó quien debía haberse quitado.

El burgués se antojó pues, herido en su decoro y en su orgullo, y en consecuencia, lo conducente y lógico era castigar á ese canalla imprudente, espetándole un guantón en el pecho y tirándolo fuera de la acera, porque, ¿cómo era posible que un andrajoso mequetrefe, se permitiera la insolencia de andar desprevenido y obstruir el camino á un caballero?—Pero á este burgués, le salió la mula respingona; el obrero con quien había tocado no era de los muy legos, y tuvo el burgués que experimentar el intento de represalias y un duro reproche de censura en tono de desagravio.

Viéndose el burgués nuevamente herido en lo más íntimo de sus despóticos sentimientos y no queriendo exponerse á ejemplares consecuencias si se atrevía á volver á levantar la mano, optó por llamar al esbirro de la esquina y mandar preso directamente á la intendencia al obrero insubordinado que tanto no se dejó ultrajar del caballero referido, y el cachaco ecuanime y obediente cumplió la orden, porque para eso está constituido en las esquinas, para custodiar el orden ó para custodiar la hipocresía y apoyar el egoísmo de los burgueses.

El obrero de mi referencia, querido lector, hará dos días que lo había visto, (tal vez en un acceso de entusiasmo) cantando el himno "somos libres", por las cercanías del Paseo Colón; y mientras á él lo conducían preso á los calabozos de la intendencia, yo traía á mi memoria el himno "somos libres" y con esto confirmaba en mis combinaciones, el sarcasmo que tengo formado de la libertad que él cantaba y que tu también tal vez cantas querido lector.

Una opinión sobre la bestial matanza de obreros de Iquique

El Señor José María Piedrabuena residente en Santa Fé, República Argentina, ventajosamente conocido por nuestros lectores, por su viril pluma libertaria; ha escrito á uno de nuestros colaboradores sobre el salvaje atentado de Iquique, contra los indefensos obreros, por el sanguinario General Silva Renard, y de dicha carta transcribimos las siguientes líneas:

Tiene miedo la canalla
al ver que con la Razón
se ha vuelta el esclavo león
y va y corre á la batalla.

La inespugnable muralla
de musculos retemplados,
vigorosos y acerados
que han formado con sus brazos,
los hace caer en pedazos
con los millones robados.

Se oyen ya mil carcajadas,
juramentos, maldiciones
y se vé el oro ó montones
en las arcas destrozadas.

Consumen las llamaradas
de fuego, el papel—moneda;
todo por el suelo rueda...
el oropel, la riqueza,
el Papa y la vil burguesa
actualidad depravada.

CIRCULAR

Llamamos la atención especialmente á las pocas organizaciones obreras del Perú, y á la clase obrera de esta región en general; respecto á la circular que nos ha sido remitida por la Federación Obrera Regional Argentina, y que publicamos á continuación.

Buenos Aires, Junio de 1908

A las Sociedades Obreras de Sub-América

FEDERACION

OBRAERA REGIONAL ARGENTINA

SECRETARIA: MONTES DE OCA 972

Compañeros:

Hace varios meses hemos pasado á las sociedades y prensa obrera de Europa y América una circular referente á la celebración de un Congreso Obrero Internacional, hoy volvemos nuevamente á llamarla atención sobre el mismo asunto á los trabajadores de Sud América, por cuanto se hace sentir cada vez más la necesidad de aunar nuestros esfuerzos é inteligencia, ante la nefasta obra de gobernantes y burgueses que tienden siempre á restringir el ya estrecho círculo de las falsas libertades que disfrutamos en esta deprimente é injusta sociedad presente.

Ya no es solo en la desgraciada Rusia ni en la jesuitica España de clérigos y torturadores donde se amordaza el pensamiento, sinó también en las Ligres y democráticas repúblicas ameri-

canas, se coarta el derecho de reunión, se fusilan á los que no se conforman con la explotación capitalista, se confeccionan maquiavélicos complots policiales achacándoselos luego á los anarquistas para justificar su ruin persecución contra estos, en fin de común acuerdo tiranos y explotadores tratan por todos los medios á su alcance de impedir la propaganda de las ideas emancipadoras, encarcelando y persiguiendo á todos aquellos que tienen el valor de decir lo que sienten, no titubeando, llegar hasta la masacre con tal de seguir imperando y disfrutando del producto de ageno trabajo.

Trabajadores: es menester pues antes tantos desmanes de la clase dirigente que nos esclaviza, opongamos nuestra airada protesta de descontentos y nos unamos en fraternal abrazo á través de las antinaturales fronteras, todos los convencidos, todos los rebeldes, todos los explotados, todos los hombres que sienten vibrar en su cerebro la noble aspiración de la emancipación humana para que así todos unidos formemos un poderoso valuar, te, que al mismo tiempo que impida el avance de la burguesía, sirva de piqueta demoledora de esta corrompida sociedad llena de podredumbres y miserias, para que desaparezca con todo lo malo que encierra, y que el incendio de la futura revolución purifique este insano ambiente en que vivimos, de volviendo á las futuras generaciones la libres expansión de su vida en el pleno goce de sus derechos naturales.

Compañeros: si esta obra grandiosa de liberación, no es obra de determinado pueblo ó región sino que es obra UNIVERSAL, todos los hombres conscientes deben cooperar á ella, lo mismo la destrucción de la sociedad presente, nos incumbe á todos y por lo tanto todos debemos contribuir á que esto se realice cuanto antes, ya sea con la idea ó con la acción, con la pluma ó con el puño; cada cual según sus fuerzas y capacidad.

La Federación O. R. Argentina, creyendo de gran utilidad la celebración de un Congreso Obrero Sud-Americano, en el que estando representada la clase trabajadora de todo el continente, por medio de sus delegados, estos espondrían las necesidades económicas y sociales de sus respectivos países y la situación del proletariado frente á la burguesía y gobernantes, para poder de común acuerdo llevar una lucha conjunta y al mismo tiempo echar las bases de la gran Federación Obrera Sud-Americana, la que tendría por objeto mantener una continua relación entre los trabajadores del Orbe entero, á los efectos de la solidaridad que debe existir entre los desposeídos, antes los criminales acuerdos de gobiernos y capitalistas.

Creemos que tampoco escapará á vuestro criterio la trascendental importancia que importa la celebración de este congreso en el sentido de la fraternidad universal, pues el haría imposible, de hecho, toda guerra, que pretendieran llevar á cabo políticos ambiciosos y capitalistas especuladores, el sería el arco iris que anunciara al mundo enteró la fraternidad de los pueblos sin distinción de raza y de color, el sería el más gigantesco paso dado hacia la sociedad del porvenir destruyendo rancios prejuicios y estúpidos fanatismos, proclamando virilmente, sin rodeos ni temores, la muerte de la sociedad presente; el derecho á la vida libre, á la belleza y al amor.

Compañeros: ante lo expuesto volvemos nuevamente á formular las siguientes preguntas:

- 1o ¿Creis conveniente la celebración de un congreso Sud-Americano?
- 2o ¿En que localidad creis conveniente se realice?
- 3o ¿En que fecha?
- 4o ¿Qué temas presenta esa institución?

Esperando contestareis á la presente, os saluda fraternalmente.

Por el Consejo Federal.
JUAN BIANCHI
Secretario.

NOTA—Las sociedades ó federaciones que contestan les pedimos envíen su dirección exacta para podernos dirigir en lo sucesivo.

LUZ Y VIDA

PUBLICACIÓN
LIBERTARIA

Redacción y Administración
Calle de Olavarría 363
(altos)

Buenos Aires, Mayo 24 1908.

Al periódico "El Oprimido".

Lima.

El ocho de Junio aparecerá la publicación libertaria Luz y Vida.

Durante el primer trimestre y para regular su marcha, aparecerá quincenalmente, el primer y tercer lunes de cada mes, continuando después todos los lunes.

Luz y Vida responde á la iniciativa de la agrupación Igualdad, llevada al seno de las sociedades y agrupaciones y que es el deseo de llevar la propaganda en su forma más elevada, por medio de la exposición culta y razonada de nuestros ideales, y á la necesidad de aunar los esfuerzos del elemento revolucionario todo, para formar un gran block, sin perder por eso nada de sus individualidades, y en oponer nuestras fuerzas coaligadas, á los de la bárbara reacción capitalistas y gubernamental.

Luz y Vida prestará su propaganda á la discusión de la cuestión social y diferentes formas de apreciación de las teorías anarquistas, sin otra exigencia que la cultura é impersonalismo, de su exposición, y apoyará decididamente todas las iniciativas que tiendan á elevarnos y que hoy agonizan en medio de un indiferentismo, criminal.

Contamos con colaboraciones de camaradas de Europa y América. Deseamos que todos los compañeros nos envíen regularmente cuantos datos puedan facilitarnos, para una amplia información internacional anárquica y gremial.

El Comité Redactor.

LUCHITO

Lector, creo que leiste
en el número anterior,
unos versos cuyo autor
era un pobre CHINO TRISTE;

El tal CHINO es un demonio
y por él, poco á faltado,
para que haya ingresado
un sujeto al manicomio;

Como tengo mi recinto
por estos barrios de Guía,
me sorprendió el otro día
un continuo laverinto;

Así pues como quien ronca
es que me pude enterar,
que no cesaba de hablar
mi amiguito el de la fonda.

Ay! mejor riete Lucho
"que esto es una porquería:
pero es lisura osadía
el llamarme á mí AVECHUCHO"

"Y aquí á todos los presentes
mis queridos parroquianos
procura que nos unamos
protestando de esas jentes."

Ay! lucho aquí si que pierdes
y así como te las dan,
pronto muy pronto te van
á salir canitas verde

Chino triste

Los jesuitas en el Perú

ACTA DE HUANCAYO.

Los suscritos, vecinos de Huancayo, capital de la provincia de su nombre, en el departamento de Junín; atendiendo:

1.º Que la historia nos manifiesta de un modo incontrovertible, que la sociedad religiosa, denominada "Compañía de Jesús", es la más perniciosa para los individuos, las familias y los pueblos en general, por sus doctrinas, máximas y estatutos antisociales.

2.º Que en vista de ser ella la remora para el progreso moral é intelectual de las naciones, han sido siempre expulsados por los gobiernos altruistas aún de los países ultracatólicos.

3.º Que conculcando leyes y resoluciones, se han establecido en la República bajo el disfraz de Redentoristas, Salecianos Lazaristas y otros.

En mérito delo puntualizado: Ocurrimos al H. Congreso, á fin de que se digne ordenar la inmediata expulsión de la preinducida Compañía de Jesús, en observancia de la ley de 30 de noviembre de 1855, del decreto gubernativo de 23 de Julio de 1874 y la ley de 27 de Setiembre de 1886, que se encuentran en vigencia.

Huancayo, 1º de Julio de 1908.
Manuel C. de la Calle—P. E. Yurguetio—Chávez Patiño—P. Chávez—J. L. Falconi—Carlos Cevallos Y.—I. Francisco Munaires—E. Gálvez Durand—Juan C. Cos—Manuel E. del Valle—Vicente Cabrera—Salomón Lopez—Lecadio Gutarra—Cristóbal Carvo—Oscar Norero—Adolfo T. Vásquez—G. Vega y Rivas—Mariano del Castillo—Ricardo González—L. de la Calle—Eduardo Zevallos—Aurelio Rojas—Alejandro N. Ruiz—Ramón Escobar—Amadeo Aliaga Lagos—F. I. Gross—Juan C. Lazo—Carlos A. Ruiz—Ambrosio Salazar y Márquez—Octavio E. Gómez—Alejandro Chávez G.—Manuel F. Cossio—G. Sotel—Oscar Berruy y G.

Suplicamos á los Señores suscritores exígan el recibo correspondiente, a la persona á quien abonen la suscripción.

EL ADMINISTRADOR.

TIP. CARABAYA 114 y 116